

El Porvenir del Obrero

PERIODICO QUINCENAL

Número suelto, 10 céntimos

Redacción y Administración: CALLE GARCIA HERNANDEZ, NUM. 1.

¿A QUÉ VENIMOS?

Hacia tiempo que un puñado de camaradas acariciábamos la idea de lanzar a la luz pública este pequeño vocero. Vencidos todos los obstáculos que en toda obra se presentan, con gran satisfacción vemos hoy plasmada en realidad nuestra iniciativa y con entusiasmo nos presentamos en el estadio de la prensa con la esperanza de poder llenar un vacío existente en nuestra isla desde hace algunos años.

Creemos nosotros que con la desaparición del valiente semanario «El Porvenir del Obrero» que por espacio de varios años publicó en Menorca dirigido por el malogrado Juan Mir y Mir, perdió el proletariado menorquín su más asiduo y tenaz defensor, quedando sepultada la verdadera propaganda emancipadora que en aquellos años se llevaba a cabo en pro de los altos ideales de regeneración humana.

Con el fin de rendir un gran tributo de admiración y respeto hacia aquel consecuente paladín literario, titulamos nuestra modesta hoja con el mismo nombre: «El Porvenir del Obrero»

Compenetrados bien de lo que dejamos dicho y contando con la benevolencia que han de dispensarnos los que nos lean, empezamos nuestra ardua tarea dispuestos a poner en ella toda nuestra buena voluntad.

El sostenimiento de nuestro periódico depende del pueblo, para quien trabajamos, y la fuerza moral que necesitamos de él deberemos tomarla. Si es verdad que el pueblo de Menorca está descontento del estado miserable de esclavitud más o menos disimulada, en que vive; si aspira a su propio mejoramiento; si desean los trabajadores adquirir personalidad y realizar su dignidad, si han concebido para sí y para sus hijos un porvenir mejor y están decididos a trabajar para que éste porvenir se aproxime lo más posible; en tal caso este periódico será una batería, más o menos poderosa, pero segura, contra las bastillas del capitalismo, del clericalismo, del militarismo, contra todos los obstáculos que se opongan a la realización de las justas aspiraciones populares.

Los que nos precedieron en la lucha nos han dejado brecha practicable en la fortaleza del privilegio; a nosotros toca dar el asalto y destruirla para siempre, estableciendo en el mundo el reinado de la paz, de la justicia y del bienestar para todos, preparando así el porvenir a las venideras generaciones.

EL GRUPO EDITOR.

EL 1.º DE MAYO Y SU VERDADERO SIGNIFICADO

El 1.º de Mayo, no es un día de bullicio, alegría y jolgorio; no. Es un día de recuerdo, de recuerdo trágico que ha quedado grabado en la Historia con letras de sangre.

Y precisamente por este motivo, queremos desvirtuar ciertas interpretaciones erróneas que han querido aplicarse a la verdadera significación y contenido de la Fiesta de los trabajadores.

Aunque se celebren en distintos sitios con diversiones y bullanguerías, es prueba patente de que los organizadores no se hallan identificados en lo que genuinamente representa esta fecha memorable y cometen un escarnio vergonzoso a los que murieron en holocausto de sublimes ideales de redención y humanismo.

Es un día de protesta, de protesta enérgica contra el capitalismo que como monstruo enorme, alarga sus tentáculos para clavarlos sin compasión en inocentes víctimas que defendían

con su sangre honrada y mártir la causa del proletariado.

Es pues un deber de conciencia que nos dicta, que nuestros actos concuerden y se relacionen con la alta finalidad que los mártires de Chicago supieron engendrar en la masa trabajadora norteamericana y que repercutiendo en todos los ámbitos del mundo obrero, haga que su memoria sea venerada y fielmente traducida por sus sucesores que han de amplificar y dar digno remate a la obra comenzada.

Desde aquellos tiempos, la lucha ha sido continua; los opresores han seguido oprimiendo, las injusticias sociales hánse repetido y aumentado, la burguesía para satisfacer y sostener privilegios de clase, ha agarrotado al pueblo, recurriendo a los medios más ilícitos y crueles, con tal de deshacerse del enemigo común.

¿Podemos pues, celebrar ese día con alegrías y regocijos cuando sigue en pie el mismo problema planteado por esos hombres, que aunque se resolviera satisfactoriamente, no puede actualmente conjurar las graves crisis que azotan a todos los países? No.

Hemos dado un paso, dos más; pero a medida que hemos obtenido mejoras, nuestra lucha ha sido infructuosa puesto que las necesidades esenciales e imprescindibles del individuo han superado a las mejoras obtenidas.

No; no es un día de fiesta, ni de regocijo popular; el día de la fiesta al Trabajo será cuando el proletariado mundial, venciendo los obstáculos que interceptan su marcha, haya logrado el triunfo rotundo sobre el capitalismo, marcando así una nueva era de bienestar universal.

J. Mascará.

¡Escucha, joven!

Eres joven. Estás en la plenitud de tus facultades físicas, de tus fuerzas; y de tu inteligencia ¿cómo está?

En una noche de estrellas en que el cielo está impregnado de celestial belleza en que el reino sideral nos convida con

su esplendorosa magnificencia, ¿tus ojos se fijan en él?

¿Sientes en lo más íntimo de tu ser, en lo más recóndito de tu alma el inmenso encanto que despide el conjunto de tanta armonía?

¿Te sientes atraído por la fascinación de una belleza tan grande? ¿No? Entonces no has llegado a la juventud; estás en la infancia.

Si al contacto de la celestial hermosura no popular en tu mente un mundo de pensamientos vivificadores; si al recibirte rondales de belleza no te sientes feliz y con ánimo para las grandes empresas, entonces no has llegado a la juventud; eres un niño.

Y el mar, cuando estás ante él. ¿No estremece tu alma el dulce y armonioso ir y venir de las olas? Ese melodioso romance que cantan las olas ¿no despierta tú alma y en ella infiltra ansias de poseía, de encanto? ¿no te estremece ese vibrar de las aguas? ¿No? Entonces aún eres un niño.

¿Y la vida? ¿La ves? ¿Es este montón de hambrientos y descamisados que reventados de trabajo y sinsabores vegetan sin una voz de protesta? ¿Ese montón colosal de gente que llenan las fábricas y talleres, que sin un ademán de protesta sufre todos los despostimos, todas las tiranías, que habita zahurdas miserables y muere cuando debiera empezar a vivir? ¿Los ves?

Y esos otros, trabajadores también, que obligados por el paro torzoso se mueren de hambre, que desde la mañana a la noche andan buscando quien compre sus brazos y todos los días vuelven a sus inmundos tugurios, sin pan para su prole, ni siquiera un átomo de esperanza? ¿Lo ves?

¿No? Entonces no has llegado a la juventud. Prepárate al entrar en ella. Tienes los años precisos para dejar de ser niño.

Mira el cielo de noche, el mar de día y continuamente a la vida. La vida sobre todo es necesario que la veas, que la estudies y que saques consecuencias.

Piensa que pronto pasan tus años mozos y te será muy triste llegar a la vejez sin haber pasado por la juventud. El viejo que no ha tenido juventud es un muerto. Lo fué toda su vida. Y si deja fruto en este mundo será fruto viejo también; si dejas hijos serán muertos como tú.

Óyeme joven: tú eres fuerte. La sociedad te reclama a gritos para que la salves. El mundo perece por falta de hombres fuertes para socorrerle. Nuevas guerras se ciernen sobre la sociedad y amenazan destruirla. Tendrán nuevas pestes en su pos, y aniquilarán la raza.

Mientras tanto tu duermes el sueño eterno: el de no vivir.

Despierta joven, abre tus ojos a la vida y enfrentate con ella.

Mira las causas nobles y defiéndelas. Mira lo bello y lo hermoso y vivelo. Mira lo malo y combátelo; lo ruin y desprecialo. Mira la vida con serenidad y lo que creas bueno, noble, trata de salvarlo y hunde lo malo, lo perverso.

Lucha joven. Es la única manera de vivir. Métete en la vida que para ella has nacido. En ella hay tiranos que te encadenan y esclavos encadenados. A estos suéltalos. A los otros exterminálos. Es la única forma de que se dispone para poder vivir en paz. Mientras tanto, mientras la paz no se puede vivir, vive en guerra contra lo malo que es tiranía, contra lo perverso que es maldad, injusticia y crimen. Hay que vivir o en paz o en guerra; pero hay que vivir.

Si, joven eres joven, eres fuerte; pero de poco te sirve, de poco sirves a la humanidad, si siendo mozo, si siendo fuerte eres un muerto. ¡Joven, despierta! ¡Vive!

Fernando Maneiro.

Vigo.

FLORECILLAS

Ignoramos si todos los somatenistas han hecho entrega de sus armas a las autoridades. Esta medida es acertada pero nosotros opinamos que hubiera sido mejor mandarlos a Marruecos a cambiar la piel.

Leemos que muchos curas se han adherido al régimen republicano: ¿Deben sentir de veras las doctrinas de Pi y Margall, o tienen miedo a que el plato de lentejas que comen a costa del que trabaja y no cree en Dios, se haga esquivo?

Los reaccionarios y las beatas de aquí que no son pocos, se han indignado al ver que ardian retratos de los Borbones y algún santo que no estaba colgado en el lugar que le correspondía. — Porque una escuela no debe ser un cuartel con capilla y todo.

¿No indigna más, señoras, las matanzas de Marruecos y el hambre que sufrieron vuestros propios hijos y de la que el ex-rey fué el principal causante? Repasad un poco la historia y veréis cuantos crímenes se cometieron en nombre de Dios que tanto implorais.

Recordad la Santa Inquisición que llevó a la hoguera a millares de hombres y mujeres por sólo dudar de la existencia de Dios.

A fuego lento fueron quemados los sabios Miguel Servet y Giordano Bruno y amordazado el sabio Galileo por afirmar que la tierra se movía.

¡Bien se vé, señoras beatas, que vuestro fanatismo ocupa el lugar que corresponde a los nobles sentimientos?

Julio.

EL 1.º DE MAYO EN ALAYOR

Después de varios años de dictatorial amordazamiento de las aspiraciones emancipantes de la clase trabajadora, ha llegado por fin la hora que podamos celebrar dignamente nuestro 1.º de mayo.

Este año, la sociedad de obreros zapateros «La Buena Semilla» aprovechando la libertad que el cambio de régimen político ha concedido, propónese celebrar el 1.º de mayo ciñéndose a la peculiar misión histórica y significado de este día.

Afirmamos nosotros, que en el transcurso de los años lo que fué en sus principios día de protestas y reivindicaciones obreras, ha degenerado en esa ridícula fiesta del trabajo en que todo se hace menos recordar a los mártires de Chicago que ofrendaron sus vidas en holocausto del mejoramiento de las clases proletarias.

No exageramos al afirmar que al 1.º de mayo se le dá actualmente una interpretación totalmente opuesta a su significación y postulados; interpretación en la que más que nada ha influido la propia burguesía en restar a este día de combate, lo que en sus comienzos fué la esencia que le dió vida, esto es la protesta firme y consciente de las talanques obreras en frente del capitalismo.

Consideramos que hay que desterrar del 1.º de mayo todo carácter de fiesta y jolgorio; se impone hoy con más necesidad que nunca, en que los gobiernos, genuinos representantes de las clases explotadas, han declarado esa fecha como fiesta nacional.

Consecuente con tales principios la organización obrera de Alayor, propónese celebrar una serie de actos de propaganda obrera—cuyo programa nos ha enviado para su publicación—los cuales se desarrollarán en la siguiente forma:

Mañana a las 10.—Asamblea obrera en el local de la «Escuela Nueva» y en la cual se discutirán proposiciones de gran interés para la clase trabajadora.

Terminada la asamblea, se organizará una manifestación que hará entrega a las autoridades de las conclusiones adoptadas.

Tarde a las 3.—Gran mitin al aire libre en el que tomarán parte el compañero Alberola y otro venido expresamente de Barcelona.

Noche a las 9.—Nuestro compañero Alberola dará una conferencia en el local de la «Escuela Nueva».

¡Obreros: no falteis a estos actos!

Recomendar la economía a los pobres es a la vez grotesco e insultante; es como aconsejarle que coma menos a uno que se muere de hambre.

Pedagogía Racionalista

Por J. ALBEROLA

Todos los pedagogos aceptan como axiomáticas premisas que la educación representa perfeccionamiento, que éste es el paso de un estado inferior a otro superior, y que donde no hay progreso no existe labor educativa ni puede concebirse la pedagogía.

Ahora bien, es innegable que el hombre es un ser eminente perfectible. Por el hecho de serlo, y por su cualidad característica de inteligente racional, busca la verdad y aspira a que la vida social se embellezca y se mejore, debiendo ser igual en deberes y en derechos para todos los seres humanos, para todas las individualidades integrantes.

El progreso y la civilización hacen surgir ideas, respecto a la constitución y convivencia de la Humanidad mediante las cuales se concretan y plasman aspiraciones tendientes a que ésta se componga de seres libres, conscientes, dignos e iguales en la disposición de medios para el desarrollo de sus personalidades, sin odiosas jerarquías, sin clases específicas de organización colectiva, y sin perjuicios ni dogmas que obren sobre el espíritu y conciencia de sus componentes a fin de disminuir progresivamente los egoísmos y pasiones malas, bajas y degradantes, gérmenes de apetitos odiosos que mantienen en pie toda clase de concupiscencias y explotaciones del hombre sobre el hombre.

Pues bien: la educación racionalista, apoyada en la experiencia histórica de las evoluciones humanas y en los concimientos experimentales de las diversas ciencias, es la única capaz de encarnar la determinada interpretación de la realidad humana, mirando hacia una elevada visión ideal de libertad, y de solidaridad paterna entre los hombres para realizar con el minimum esfuerzo —por apoyarse en una psicología y ética también experimentales— el máximo de perfeccionamiento positivo de los individuos y de los pueblos.

El estado actual de la sociedad en todas sus organizaciones constituyentes, pésimas y gastadas es un dato positivamente dado. La visión ideológica de una humanidad mejor, más buena, más culta, más feliz, más moral, es otro factor importantísimo que informa la aspiración y la existencia de la pedagogía moderna. Y como estos dos elementos, ya existen, aquel perfeccionamiento y proceso de educación sin los que no podríamos concebir el espíritu de la escuela racionalista ni el desarrollo y fi-

nes de una enseñanza científica y humana.

La transformación que al mundo han impuesto los desequilibrios producidos por la cruenta guerra mundial y su cortejo de por revoluciones de tantos países, exige el establecimiento de un sistema educativo, que lleve a los hombres desde las bestiales realidades de este vivir misérrimo y decadente hasta la edificación de un amplísimo ideal de justicia, de derecho humano, de economía y de libertad individual y colectiva inteligentemente complementas, en la que se fundan las aspiraciones de cuantos han observado con terror cuán fácil es se rompan la armonía y la fraterna solidaridad de las generaciones.

Si los ideales son deseos, aspiraciones, nada más lógico que la escuela sugiera ideas y prepare hechos. Las idealidades abstractas sobre moral y belleza como las referentes al individuo a la colectividad y al progreso, que podemos denominar concretas, han de ingerirse teórica y prácticamente, de modo continuo y ocasional directa o indirectamente, pero siempre demostrables por el ejemplo y por la instrucción.

Ninguna escuela ejecuta hoy esto. Se atiende únicamente a estereotipar dogmas para perpetuar creyentes, a cristalizar prejuicios políticos y convencionalismos sociales para conservar inmanentes principios de civismos y preceptos de servidumbre, a imponer normas de especulación política y filosófica para disfrazar necesidades de conservación de determinadas instituciones refractarias a todo libre exámen y a todo avance evolutivo de la civilización en el sentido de humanizar la vida social de las grandes masas oprimidas y explotadas.

Nada hay, pues, como Escuela racionalista científica que mas contribuya a formar el carácter de los hombres, como resumen apropiado de ideales, y a sugerir a las masas obreras el deseo reflexivo consciente de su propia emancipación y bienestar.

Por hecho de ser hombres racionales amamos la justicia, considerandola como colorario de las leyes naturales que rigen la evolución de los mundos siderales y a los seres vivientes del Universo, y deseamos conocer la verdad higienizadora del espíritu, que nos ha de conducir a desecher el error y el ilusionismo en la natural actividad de nuestras facultades mentales.

Como obreros, aspiramos a la total emancipación de los trabajadores por el ejercicio ordenado, responsable y consciente de la personal voluntad de los trabajadores mismos. Y como desposeídos del patrimonio general de cultura y civilización, legados por todas las generaciones que nos han precedido en la vida, sentimos el acicate de la conciencia que nos impulsa al mejoramiento de nuestro estado social reivindicando cuanto constituye merma al ejercicio de nuestro derecho a vivir y relajamiento de la dignidad en nuestra humana condición de desheredados del bienestar.

Amantes del perfeccionamiento indefinido en el hombre anhelamos la educación apropiada que cultive en toda su amplitud los ideales del bien y de la solidaridad entre los humanos, y que orientada en el alto y noble sentido de hacer de la vida una estética y radiante obra de arte para el hombre mismo, no deje de desenvolver en él de modo positivo e integral, cuantas facultades activas y aptitudes poseamos en la triple concepción de nuestra individual personalidad.

Educación, que vigorice y conserve el organismo en lo fisiológico, que fecunde a si mismo las facultades intelectuales, que desarrolle y dé consistencia a la humana organización moral y que cultive y haga germinar deliberaciones conscientes y decisiones nobles y abnegadas para ejecutar actos y acciones embellecedoras de la vida del individuo y de la humanidad toda.

La enseñanza racionalista no quiere, ni puede querer esa labor educativa, funesta y perniciosa, que conserva la sociedad en los angostos y deprimentes moldes de un orden social, con preceptos moralizadores y tranquilidad viril, como afirman fracasados panegiristas, y que permite se devoren hombres y pueblos, con sonrisa bestial a que afluye toda la perversidad humana, en tanto se ven enredados los fantasmas imborrables de la ignorancia de la ignorancia y de la desesperación sin que se pretenda esfumarles con las elucubraciones de la inteligencia e imaginación y con los dictados rectos del sentimiento y de la voluntad.

(Continuará)

La nacionalidad es una ficción, no sólo absurda, sino peligrosa. La idea patriótica, lo mismo que la idea religiosa, supersticiones que la burguesía ha inventado para conducir y dominar al pueblo.

Oskar Klemich

PARA LOS CAMPESINOS

Complaciendo un ruego de los compañeros del naciente periódico EL PORVENIR DEL OBRERO me decido a escribir estas líneas, para tratar, aunque muy superficialmente, sobre los obreros del campo.

Todos los trabajadores sin distinción están condenados a vivir en pésimas condiciones en ese mundo del privilegio, pero los que más azota la explotación capitalista son los campesinos.

Hablemos pues de nosotros trabajadores del terruño; digamos con claridad que nos hallamos siempre a un nivel inferior. Siendo así no concibo esa indiferencia y apatía que sentimos a todo lo que huele a cuestión social. Al menos los obreros de la industria se agitan con el fin de lograr mejoras de carácter económico que alivien un tanto su condición de asalariado, en tanto que nosotros nos hallamos tan atargados, que causa sonrojo el pensarlo.

Me he preguntado más de una vez, como puede subsistir tanta indiferencia y apatía y no he sacado nunca explicación.

Se hace necesario camaradas, que nos pongamos un poco al corriente de las cosas. En estas circunstancias, con motivo del cambio del régimen político habido en España, las grandes y pequeñas agrupaciones obreras de toda la península se aprestan animosas a una lucha tenaz contra la plaga de la humanidad. El capitalismo pone de manifiesto una vez más que no hay que olvidarse de los graves problemas a resolver, tales como la crisis de trabajo existente en el mundo entero.

También en Menorca se deja sentir hondamente la falta de trabajo. Ha sido, conjurada en parte para los campesinos por medio de las obras militares que se están efectuando en nuestra costa, vergüenza de los menorquines, inconsciente nos congratulamos los obreros del campo de que existen estas obras, que son un escarnio a la deseada paz universal, porque de no existir la edificación de esas fortificaciones guerreras que sembrarán la muerte en nuestra isla, muchos de nosotros se verían sin trabajo.

No nos cofermemos con tales monstruosidades para salvar nuestras crisis de trabajo y pidamos que en vez de la construcción de baterías se emplee ese esfuerzo en obras que sean útiles a la humanidad.

Agrupémonos a la gran familia obrera y sin demora intervengamos en estas cuestiones que hasta ahora tanto hemos desdeñado.

Hasta otro día, camaradas,

Uno del campo

¡¡ ABAJO LAS RELIGIONES !!

En la novela «Trabajo» y al describir el hundimiento del único templo de un pueblo donde, desde el Alcalde hasta el más ignorante vecino, se volvieron ateos, exclama Zola: una religión más había muerto; el último sacerdote, diciendo la última misa, en la última iglesia.

Ese ha de ser el bello prólogo de la cercana Revolución Social. Y cuando a las falsas religiones de Dios, reemplace la verdadera del hombre, nuestra raza, libre del sable, del dinero, y de la autoridad, dará un salto de siglos en los espacios infinitos del tiempo, relegando a olvido eterno, lo que fué católico, asesino, explotador y déspota.

De cuantas mentiras sostiene el irritante privilegio, señor del mundo actual, ninguna más rastrera, pérfida y cruel, que la mentira religiosa. Por ella existe el mando, los ejércitos y el tanto por ciento. Por ellas se cometen las deshonras. De ella dinamitan los legisladores los magistrados, los tahures y toda clase de enemigos del trabajo.

Matar el fanatismo, es matar la injusticia y la desigualdad. No hay crimen tan feroz como el creyente divino.

Arremeter contra las iglesias, es conquistar libertades; porque jamás hubo ni puede haber tiranía y explotación sin Dios que la inspire y proteja. Y si todo poder (léase iniquidad) viene de lo alto, según dicen los teólogos, reconozcamos a los trabajadores, la imperiosa necesidad de destruir pronto la idea madre, causa de cuantos dolores y adversidades soportan los pueblos.

Las civilizaciones, india, asiria, egipcia, hebrea, griega, latina, ismaelita y de países americanos, perecieron por los cleros. El sacerdote, lepra de la humanidad, es el inventor de los castigos: en la vida terrenal, con los códigos y en la supuesta futura, con los infiernos... todo en su provecho. Por consecuencia, o se extinguen las religiones o jamás brillará el sol del progreso y de la justicia. No es esto decir, por decir: son hechos combrados en la historia.

Monoteísmo o politeísmo: adorar a uno o varios seres desconocidos e incomprensibles es el absurdo y supercheria con que los bribones de toda edad y país, han engañado a los trabajadores, para esclavizarlos y robarles mejor. Hora es de que termine la sangrienta farsa y carnaval religioso. Nadie que medite y estudie; nadie que viva de su propia labor y esfuerzo, cree sinceramente, en dioses, ángeles y espíritus, ni vidas futuras; y quienes propalan tales aberraciones, lo hacen por hipócrita conveniencia, maliciosa dominación o estúpida ignorancia.

Para ser bueno y honrado, vale más serlo que parecerlo. Y la garantía de la bondad reside en las horas, no en los rezos.

Mientras haya guerras, explotadores y gobiernos, viviremos sin moral ni amor. Cuando no existan propietarios holgazanes, ni tramposos predicadores de jerarquías, puede que nuestros hijos mediten sobre la utilidad de crear alguna nueva religión, científica y humana, en lugar de las bárbaras y antisociales que imperan.

J. L.

IDEAS

El gran error de los espíritus superficiales, está en imaginar que después de la realización del ideal que ellos sustentan, la humanidad no tendrá otro ideal que perseguir; siendo así que vemos como los republicanos oportunistas, tratados de exagerados por los monárquicos, tratan a su vez de exagerados a los republicanos radicales, los cuales aplican este mismo epíteto a los socialistas y éstos a los anarquistas.

Se puede decir, sin que ésto sea paradójico, que todo hombre es a la vez el reaccionario de otro hombre y revolucionario de otro también. Las concepciones más avanzadas no han sido hasta aquí más etapas, punto de reposo. Y esta marcha ascensional de las concepciones humanas, si debe hacernos indulgentes para los rezagados, debe impedir, sobre todo, que tratemos de utopistas a quienes van más allá que nosotros.

Todo progreso supone la negación del punto de partida. Toda idea, podemos añadir, contiene una negación destinada a desaparecer, pronto o tarde, y una afirmación destinada a ser la base de una nueva idea.

C. Malato.

Se dice que...

... el matadero público es una indcencia y un constante peligro para la salud del vecindario.

... las obras militares que se están efectuando en Menorca dicen mucho en favor (?) del desarme universal.

... es un crimen de lesa humanidad el tolerar que se empleen niños menores de edad en fábricas y talleres.

... el Hospital civil de Alayor no puede albergar ya más asilados a pesar de tenerse habilitadas para escuelas de las monjas los salones de la planta baja del edificio.

... con los miles de pesetas gastadas en artillar Menorca, hay dinero de sobras para proporcionar trabajo útil a todos los isleños que carecen de él.

Josior.

Imp. de F. Truyol=MAHON